



Estrategias para mejorar la lectura

Una experiencia de trabajo colaborativo entre docentes de enseñanza básica

La docente relata una experiencia que surge tras recibir los resultados del diagnóstico de la velocidad y calidad lectora de varios cursos de EGB. Luego de un análisis de tales resultados, que mostró el bajo desempeño de los estudiantes, esta profesora se hace consciente de la urgencia de trabajar el tema con las docentes del ciclo básico para potenciar el aprendizaje de sus estudiantes.

[...] El número de estudiantes que lograban leer la cantidad de palabras correspondientes a su nivel, no superaba el 35% en cada curso [...] al momento de analizar la Calidad Lectora de nuestros estudiantes, observamos que el porcentaje de estudiantes que leía de manera fluida no superaba el 25% en todos los cursos, y más preocupante aún fueron los porcentajes de estudiantes que no leían, teniendo el segundo básico un 51% de estudiantes no lectores [...] Fueron todos los datos anteriores lo que nos motivaron a iniciar un trabajo en conjunto, para ir en busca de diversas estrategias que nos permitieran apoyar a nuestros estudiantes, por ende fue necesario realizar una reflexión con las docentes para reactivar la habilidades de la lectura y escritura en los niños. Hoy es fundamental que ellos aprendan a leer y escribir, saber leer y entender un texto o plasmar nuestro pensamiento de forma escrita es indispensable para comunicarnos con las personas [...] Por lo tanto abordar este tema nos permite que el estudiante pueda desarrollar la capacidad de crítica que sea capaz de cuestionar la información que se le presenta, y de ir más allá de lo literal; creativo, participativo y analítico.

Al trabajar en conjunto entre los docentes se va generando una sinergia que les permitió ir avanzando en nuevas formas de enfrentar de este desafío, y les dio la oportunidad para reflexionar sobre sus prácticas y el impacto en sus estudiantes.

[...] Una de las primeras ideas que surgió fue que debíamos promover que todos los estudiantes leyeran diariamente, así no perderían la continuidad y reforzarían a diario lo nuevo que fuera aprendiendo. Esta idea logró gran apoyo de todas las docentes que estábamos en la reunión [...] Otra colega comentó que hace un tiempo atrás trabajó una estrategia denominada “Palitos preguntones”, y que creía sería de gran ayuda para cumplir este objetivo. Esta consideraba tener los nombres de todos los estudiantes pegados en palitos de helado, y a medida que pasaba el día se le pedía a un estudiante distinto que participara en la clase leyendo parte de un texto correspondiente a la clase. Fue una estrategia muy comentada por todos los presentes, y luego de diálogos y reflexiones decidimos implementarla en nuestros cursos [...] Otra profesora propuso que fuéramos más allá de sólo esta acción, que el grupo de trabajo le daba confianza y seguridad, y que estaba segura que podíamos contagiar nuestra motivación a los padres para que ellos continúen el proceso lector en sus casas los fines de semana, pues pensaba que este también era un

factor que influía en el proceso lector de los estudiante [...] En otra instancia de reflexión la colega de 2° básico manifestó que tuvo algunas complicaciones con la lectura domiciliaria, pues algunos estudiantes aún no sabían leer bien, pero que conversando con la Coordinadora Pedagógica decidieron solucionar el problema enviando una lectura diferenciada, lo cual resultó de maravillas [...] En esta misma reunión la profesora de 3° comentó que así como ocurría esta situación con los estudiantes que no sabían leer, le parecía que era importante pensar en los estudiantes que ya tienen afianzado el proceso lector. Por eso propuso trabajar estrategias de comprensión lectora, durante los 15 minutos de Lectura Compartida diaria. [...] con el pasar del tiempo en este grupo de trabajo la confianza y seguridad por cada colega ya estaban fortalecidas. Además, la valoración de las experiencias y vivencias de cada profesor eran respetadas por cada integrante.

A partir de este trabajo colaborativo y de la reflexión que genera la docente en torno a las ideas compartidas dentro de este espacio, la profesora logra valorar no sólo las propuestas concretas de trabajo con los estudiantes, sino que también es capaz de volver a confiar en las potencialidades de éstos.

[...] Conocer estrategias que utilizan otros y que les han dado resultado, buscar formas de adaptar éstas para trabajar con mis estudiantes, siempre pensando en potenciarlos y lograr procesos que en el caso de mi curso han sido más lentos, como es el proceso de lecto-escritura y que en algún grado me tendían a desmotivar, a partir de ésta experiencia adquirí motivación para aplicar las estrategias de forma permanente y estableciendo rutinas ya que la lectura se hace habitualmente tanto en la escuela como en la



casa, hoy me doy cuenta que mejoraron mis expectativas hacia mis estudiantes, ejemplo de esto es que al momento de buscar la lectura para trabajar con ellos semanalmente, ya no me detengo pensando que no podrán leerla todos o que no la comprenderán, pude adaptarlas porque aprendí a utilizar estrategias para que todos mis estudiantes lean ya sea letra a letra, palabra a palabra, o algunos de manera fluida, todos estos pequeños logros los fui valorando significativamente [...]

Además, la profesora es capaz de reconocer el aporte concreto de sus pares lo que puede animarla a replicar esta experiencia de colaboración.

Las instancias de colaboración con mis pares, se fueron haciendo cada vez más significativas pues en cada reunión, descubríamos nuevas formas de abordar, cada dificultad, que podía aparecer al ir aplicando las nuevas estrategias sugeridas ya que cada colega presentaba su realidad y daba a conocer a los demás su visión de cómo adaptar cada estrategia a la necesidad de cada curso, en una de las reuniones iniciales, presenté que en el caso de mis estudiantes, la estrategia de los palitos, no me parecía tan eficaz, ya que por la diversidad

de mis niños, siempre eran los mismos que se desesperaban por ser los primeros en leer y participar, los niños que tenían una lectura, menos fluida o de tipo más lenta, aunque saliera su nombre, se negaban a participar por timidez tal vez o por temor a ser molestados por sus compañeros [...] De esta instancia de colaboración surgió la idea de adaptar las lecturas a pictogramas y presentarla a los niños para que comenzaran a jugar a leer, así todos podían participar de la lectura, también surgió la idea de adaptar estos mismos textos a pictograma para que fuesen leídos en casa los fines de semana ,así los textos ya serian conocidos por los estudiantes y tal vez de esta forma les costaría menos enfrentarse a" los palitos preguntones" [...] Así fue que a partir de estas nuevas ideas propuestas por mis colegas, la lectura compartida ha generado un alto impacto en los aprendizajes de mis estudiantes y en los estudiantes de todos los cursos donde se aplican estas estrategias de las cuales todos hemos sido parte y los docentes sobretodo aprendices de la importancia de trabajar en conjunto, con el propósito de mejorar nuestras prácticas, intercambiar herramientas de enseñanza y contar con los espacios y tiempo de reflexión profesional para mejorar la calidad de lo que enseñamos a nuestros estudiantes [...]